

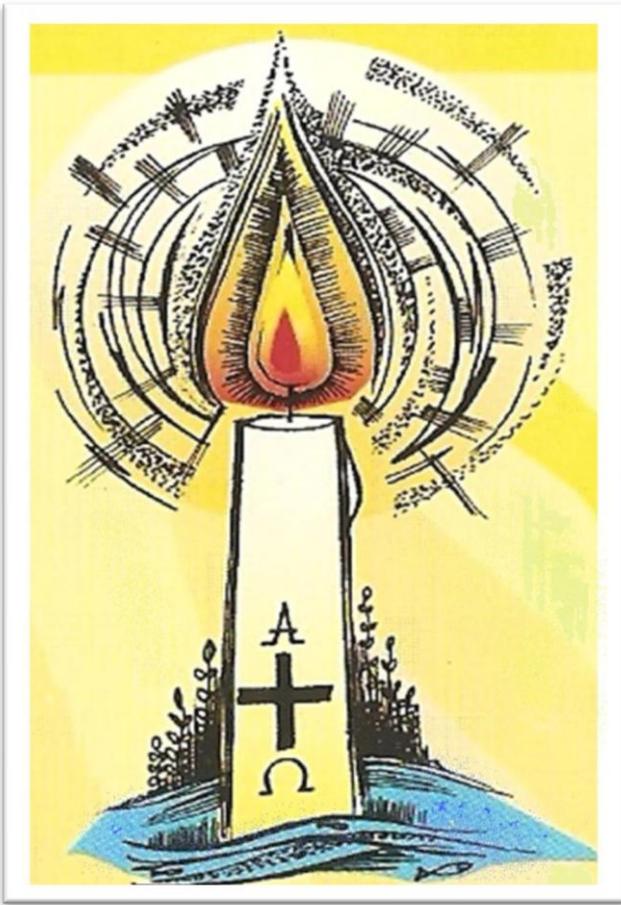
GESEMANI

"Dar de comer al hambriento. El desafío de la pobreza y el hambre. Dar de beber al sediento. El desafío de la defensa de la naturaleza"



"El Amor no es amado"

Nº 6 - Abril de 2016



¡Queridos hermanos!

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Estrenamos este tiempo pascual, estos cincuenta días que la Iglesia nos pone por delante para vivir la Alegría que nos trae Cristo Resucitado a los que hemos vivido con Él su pasión y muerte.

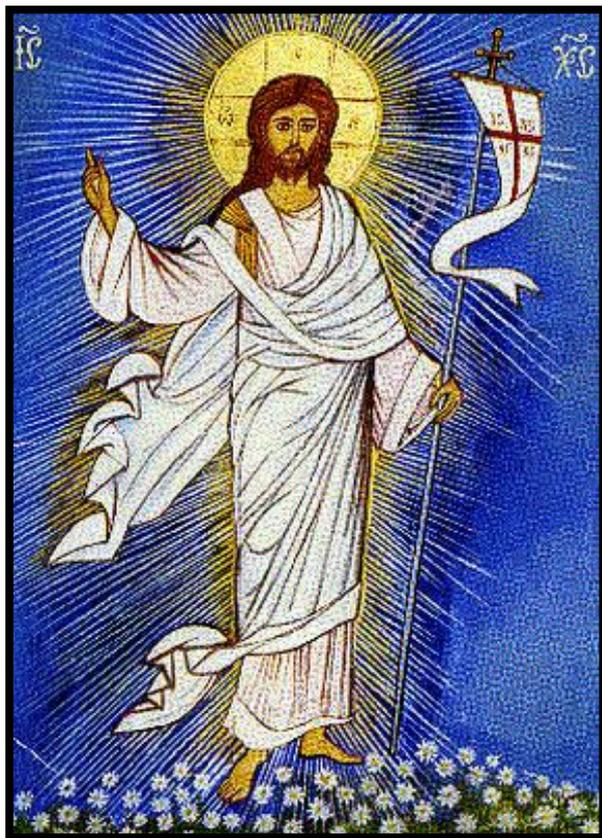
La Resurrección no es sólo un momento cronológico que va después de la muerte, sino que forma un todo con la muerte. Es parte del misterio Pascual: Pasión, Muerte y Resurrección. La Resurrección del Señor es

fruto de su muerte por amor: resucitó por cómo murió. Lo que levanta a Jesús del sepulcro es el Amor: el Amor a cada hombre, a la humanidad entera, es lo que vence a la muerte.

Y este es el Amor y la Vida que nos comunica Cristo ahora, cada día, Resucitado y Vivo, que sale del sepulcro, busca a sus discípulos y se aparece a ellos porque sabe que necesitan su Consuelo, su Paz y su Alegría. Como María Magdalena, muchas veces la cruz, el dolor, la cotidianidad de la vida hace que pensemos que hemos perdido a Cristo, que Cristo está muerto, que nada tiene sentido. La cruz oscurece nuestro entendimiento, nos escandaliza y entonces interpretamos mal desde nuestra oscuridad, sin ser capaces de descubrir los signos claros de la resurrección a través de los sentidos espirituales. María buscaba el cuerpo muerto de Cristo y eso le

impedía reconocer a Cristo Vivo a su lado. Cuántas veces buscamos angustiados los dones del Señor en nuestra vida, lo que Él hace, pero no a Él mismo. En cuanto nos ponemos a buscar de nuevo sólo a Jesús, con sinceridad, ya está con nosotros, aunque no le reconozcamos muy pronto (el hortelano). En un segundo momento, cuando tenemos la actitud de estar dispuestos a todo por encontrarle, **volvemos a escuchar cómo Jesús nos llama por nuestro nombre y entonces LE VEMOS.**

¡Qué Paciencia tienes Señor con nosotros, conmigo! Continuamente en nuestra vida nos parece que te perdemos y no es verdad. **Cuando yo quiero volver a Ti, Tú ya estás; Tú siempre estás;** Tú eres quien una y otra vez sales a mi encuentro para volver a enamorarme, sin cansarte, con infinita paciencia, enjugando mi rostro, como el de María, para que te vea; limpiando mis lágrimas, mis sequedades, mis cansancios, mis tibiezas... **para que te vuelva a ver en mi vida, para que te vuelva a reconocer a mi lado** en casa, en el trabajo, en



mi familia, en la iglesia. Mi entusiasmo por volver a seguirte de nuevo dura muy poco; tu iniciativa no es entusiasmo, es **PRESENCIA VERDADERA de AMOR QUE DA LA VIDA.** Lo que te mantiene a mi lado es ese Amor que te levantó del sepulcro y que eres Tú mismo, Cristo Resucitado.

Que con María Magdalena, acogiendo la misión que el Señor nos da, vayamos a nuestros hermanos y les digamos, con nuestra sencilla pero valiosa vida: **"HE VISTO AL SEÑOR"**.

Laura Linares Gálvez - Toledo

“OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ...” (Jn. 3, 15)

¡Queridos hermanos de Getsemaní!

Renovados por la Pascua de la Misericordia, la caridad de Cristo nos urge. El corazón que ha sido tocado por el Amor Misericordioso tiene que ser misericordioso. Todo redimido por Cristo tiene que ser redentor con Cristo. Por eso, a partir de la Pascua nuestro itinerario espiritual nos ayuda a concretar esa misericordia que el Señor nos pide hacia los más necesitados. El lema de este retiro: **“Dar de comer al hambriento. El desafío de la pobreza y el hambre. Dar de beber al sediento. El desafío de la defensa de la naturaleza”** nos recuerda ese sagrado deber.

Dice el Papa Francisco: *“Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.*

No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento (...) En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga, para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: «En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor».

(Misericordiae Vultus, número 15)

El Papa Francisco nos habla claro. Y esto implica un cambio de mentalidad y de hábitos que han de nacer del propio corazón, de la experiencia de la propia pobreza y del descubrimiento de la verdadera riqueza. Demanda, por tanto, una auténtica conversión.

Las tradicionalmente llamadas obras de misericordia (cfr. Catecismo IC 2447), divididas en corporales y espirituales, recuerdan cuatro clases de pobreza, que a menudo van entrelazadas: La pobreza física o económica, que es la más grave y fácil de ver; la pobreza cultural, que también excluye de la vida social al negar oportunidades de formación; la pobreza relacional, que aísla del entorno social; la pobreza espiritual,

que en nuestra sociedad se concreta a menudo en vacío interior, desesperanza o abandono. Es preciso destacar que las obras de misericordia se sitúan más allá de la ley meramente humana, son más que la estricta justicia y representan una exigencia para el cristiano. Por ello, el hecho de no practicarlas constituye un pecado de omisión, como lo muestra nítidamente la parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37), que concluye de modo imperativo: "Vete y haz tú lo mismo".

La respuesta a las situaciones de pobreza pasa por una conversión personal, por un cambio del corazón, por adquirir estilos de vida austeros, fraternos y solidarios. También el cuidado de la naturaleza a la que el Papa también nos ha llamado hace poco tiempo a través de su encíclica "Laudato si", reclama nuestra conversión. El uso que hacemos de los bienes debe estar presidido por la sobriedad y la solidaridad. No somos propietarios, sino administradores de lo que somos y tenemos. Así nos lo recuerda la cita de San Juan Crisóstomo recogida en la exhortación del Papa, *Evangelii gaudium*: "No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos" (cfr. EG 57). La nueva relación con los pobres demanda indefectiblemente una nueva relación con los bienes y un uso evangélico de los mismos. ¿No estamos quizás también nosotros acomodados a los parámetros de una sociedad de consumo? ¿Constituimos realmente, por nuestro modo de vivir, una alternativa que aporte credibilidad a nuestra acción evangelizadora?

La misericordia es activa, nos mueve a hacernos cargo del sufrimiento del prójimo, a ponernos en su lugar, a escucharlo, a defenderlo, a compartir nuestros bienes, a ayudarlo en el restablecimiento de sus derechos y de su dignidad. También conlleva un compromiso comunitario, tanto a nivel eclesial como social, político y económico, de transformación de las estructuras de pecado que generan desigualdad e injusticia.

El Papa Francisco aboga por la inclusión social y eclesial de los pobres. En nuestro entorno constatamos realidades de sufrimiento que, en cooperación con entidades públicas y privadas, estamos llamados a atender: la falta de trabajo, especialmente en los jóvenes y los parados de larga duración, las dificultades económicas de muchas familias, las dificultades en la conciliación familiar y laboral, la llegada de inmigrantes y la necesidad de su inclusión social, la reagrupación familiar, el problema de la vivienda y los desahucios, la atención a los ancianos y enfermos, la atención al mundo de la discapacidad, la atención y rehabilitación de personas que caen en las toxicodependencias, en el juego o en las redes mafiosas de diversa índole.

Ese mundo está ahí, muy cerca de nosotros y nos tiende una mano suplicante. El Corazón de Cristo late en el corazón del hombre necesitado. El Señor Resucitado es el verdadero Samaritano, que se acerca a cada hombre herido en el camino y curándole, le carga en su propia cabalgadura y le lleva a la posada. Vete y haz tú lo mismo.

Con mi afecto y bendición,

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano.

Postura católica en relación con las religiones. El diálogo y la paz (1)

Introducción

"Las tres culturas" y la "Alianza de Civilizaciones", como ha quedado expuesto en las cartas de meses anteriores, no hace una valoración de las religiones en general o del Islam en particular en cuanto tales religiones, sino que se limitan a presentar lo que para ellos sería la forma de situarse para alcanzar la armonía y la paz. En aras de estos objetivos abogan por la devaluación o incluso la desaparición de lo que la cultura occidental — cristiana — tiene de propio, viendo la pretensión de la religión cristiana de ser la verdadera como un fundamentalismo a superar y satanizándola por no estar dispuesta a renunciar a las propias convicciones para conseguirlo.



¿Qué decir a esto? La enseñanza de la Iglesia nos guía a la hora de realizar esa valoración de las otras religiones y la manera de relacionarnos con ellas para buscar esa tan ansiada paz.

Para ello recuerda con firmeza el deber de mantener firme la fe en Jesucristo, único y universal Salvador¹, entrando en el diálogo — el trato con creyentes de otras religiones — con fidelidad a esa convicción. En *Diálogo y Anuncio*, 48 se dice expresamente: "Esto (la apertura a los demás) no significa que, al entrar en el diálogo, se deba poner en duda o dejar de lado las propias convicciones religiosas. Todo lo contrario: la sinceridad del diálogo interreligioso exige que se entre a él con la integridad de la propia fe"².

Desde ese punto de partida fundamental, la tarea a realizar, según señala *Dominus Iesus* en su número 3, es el de afrontar las nuevas cuestiones que surgen de la relación con otras religiones, pensando "al otro" desde la propia fe, como paso previo

¹ Declaración *Dominus Iesus*, 13: "Debe ser firmemente creída, como dato perenne de la fe de la Iglesia la proclamación de Jesucristo, Hijo de Dios, Señor y único salvador". La Declaración en AAS XCII (2000), 742- 765.

² CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO y CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS, *Dialogo e Annuncio*, 48, en PONTIFICIO CONSIGLIO PER IL DIALOGO INTERRELIGIOSO (a cura di Francesco Gioia), *Dialogo Interreligioso, nell insegnamento ufficiale della Chiesa Cattolica dal Concilio Vaticano II a Giovanni Paolo II (1963- 2005)*, Roma 2006, 1515.

a la práctica del diálogo o la búsqueda de la armonía y la paz de la que hablan "Las tres culturas" y la "Alianza de Civilizaciones".



Esta tarea de reflexión la desarrolla la *Teología Católica de las Religiones*. Se entiende por tal la disciplina teológica que se ocupa del estudio y la valoración teológica de las religiones no cristianas y de las cuestiones que para las distintas áreas de la Teología suscita este hecho — principalmente para la Cristología, la Eclesiología o la Sotereología —. "Católica" por construirse en el seno de la Iglesia Católica sobre los pilares de la Teología: Escritura, Tradición y Magisterio.

En las siguientes líneas haremos un simple esbozo de aquellas líneas- fuerza que sustentarían dicha reflexión, presentándolas desde las claras indicaciones que el Magisterio de la Iglesia ofrece al respecto.

Líneas fundamentales de una Teología Católica de las religiones: la "verdad de lo religioso" y la "verdadera religión".

No se puede construir una teología de este tipo sin tener presente el concepto de "verdad". La Comisión Teológica Internacional en "*El Cristianismo y las religiones*", 16 señalaba que en el estudio de las religiones, por la problemática tanto teórica como práctica que esto acarrea, a veces se ha relegado la cuestión de la verdad de las religiones, a pesar de que "*sacrificar la cuestión de la verdad es incompatible con la visión cristiand*". Esta tendencia se habría traducido, por ejemplo, en una separación de los conceptos de "verdad" y "salvación", cuando "*debería pensarse más en la perspectiva cristiana de la salvación como verdad y del estar en la verdad como salvación*"³. El "*potencial salvífico*" de una religión habría que buscarlo, pues, en su adecuación a la verdad. La reflexión teológica tiene como "*tarea serid*" la búsqueda y definición de los criterios universales de verdad⁴.

Frente a esto, como señalaba la Declaración *Dominus Iesus*, 4 se encuentra "*la actitud relativista con relación a la verdad, en virtud de lo cual aquello que es verdad para algunos no lo es para otros*".

El entonces cardenal Ratzinger, en su conferencia de presentación a la Declaración⁵ profundizaba en esta cuestión. Para él la mentalidad relativista hace

³ *El cristianismo y las religiones*, n. 13: "*Se nota hoy una tendencia a relegarlo (el problema de la verdad en las religiones) a un segundo plano, desligándolo de la reflexión sobre el valor salvífico*". Las citas entrecomilladas anteriores también pertenecen a ese número del documento y a la misma página.

⁴ *Id.*, n. 15.

⁵ La conferencia de presentación en la edición del documento preparada por la Conferencia Episcopal Española, *Contexto y significado de la Declaración Dominus Iesus*, en *Dominus Iesus*, Madrid (Edice) 2000, 9- 15.

percibir la cuestión de la verdad como irrelevante o secundaria⁶ en la reflexión teológica acerca de las religiones. Y no sólo eso, dicha mentalidad, que se caracteriza en no pocos casos por un "carácter dictatorial", se postula como la única forma posible de posicionamiento en el campo del estudio de las religiones, excluyendo y combatiendo aquellos otros trabajos que partan de la existencia de una religión verdadera o busquen definir lo verdadero en la religión y clarificar los errores o desviaciones en lo religioso. En este mismo sentido se expresaba en la homilía de la Misa del comienzo del Cónclave en que sería elegido Papa:

*"Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, viene constantemente etiquetado como fundamentalismo. Mientras el relativismo, es decir el dejarse llevar «de aquí hacia allá por cualquier tipo de doctrina», aparece como la única aproximación a la altura de los tiempos hodiernos. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solo el propio yo y sus ganas"*⁷.

Este enfoque, sugerido por la Comisión Teológica Internacional y abordado en diversos documentos de la Iglesia, así como en las intervenciones del entonces cardenal Ratzinger, demanda un planteamiento filosófico de base. En ocasiones, sin embargo, no se ha construido esta teología atendiendo a este planteamiento, o se ha hecho sobre principios incompatibles con la fe cristiana, como hace notar la *Dominus Iesus*, 4 que denuncia: "el eclecticismo de los que en la búsqueda teológica, asumen ideas de diferentes contextos filosóficos y religiosos, sin preocuparse de su coherencia y conexión sistemática, ni de su compatibilidad con la verdad cristiand". Mientras, en diversos momentos, la Iglesia ha abogado por el recurso a una sana filosofía, armonizable con el contenido y con la estructura de la revelación y de la fe⁸. Santo Tomás de Aquino es puesto como ejemplo de una filosofía así⁹.



(Continúa ...)

⁶ *Id.*, 13.

⁷ Homilía de la Misa *Pro eligendo Summo Pontifice*, en AAS XCVII (2005), 687.

⁸ SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La formación teológica de los futuros sacerdotes* (22-II-1976), 52: "preferencia por aquella filosofía cuyas afirmaciones fundamentales se armonizan con los datos de la Revelación puesto que no es posible una contradicción entre las verdades naturales de la filosofía y las sobrenaturales de la fe".

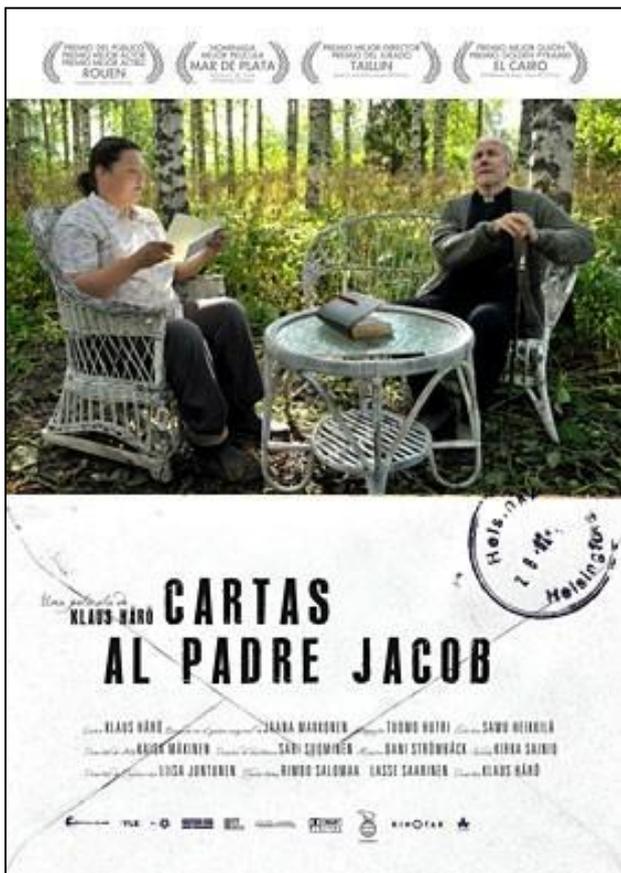
⁹ Son numerosos los lugares en que se hace la recomendación de seguir su magisterio: León XIII, *Aeternis Filius* (4-VIII-1879); Pablo VI, *Lumen Ecclesiae* (20-XI-1974); *Fides et Ratio* nn. 43- 44, 57- 61 y 78. En relación con la filosofía: SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La enseñanza de la Filosofía en los Seminarios* (Roma, 20 de enero de 1972), sin numeración: "En este sentido, están plenamente justificadas y siguen siendo válidas las repetidas recomendaciones de la Iglesia sobre la filosofía de Santo Tomás, en la cual aquellos primeros principios de verdad natural son clara y orgánicamente enunciados y armonizados con la revelación".

UN MES, UNA PELÍCULA...



CARTAS AL PADRE JACOB.

PELÍCULA DE PERDÓN Y REDENCIÓN



Sinopsis:

Leila es una asesina condenada a cadena perpetua que, tras doce años de cárcel, recibe el indulto. Antes de dejar la prisión, un funcionario le explica que Jacob, un cura rural anciano y ciego, ha solicitado su ayuda como asistente. Leila acepta esta labor, que consiste en ayudar al párroco a responder las cartas de los fieles solicitando ayuda espiritual.

Dos mundos radicalmente opuestos se entrelazan en esta emotiva historia sobre el

perdón, la amistad y el inmenso poder de la redención.

Comentario:

La relación entre ambos personajes, el contraste entre dos concepciones de la vida tan distintas, el choque también de sus caracteres constituyen el meollo del film que va graduando los pequeños episodios, siempre reveladores de nuevos datos sobre los protagonistas, hasta ir tejiendo una trama leve pero significativa. Podríamos resumirla en algo como un principio de incertidumbre: la realidad no es tan simple como parece, a veces oculta dimensiones que se nos escapan en una mirada superficial y en ese territorio -íntimo y último- uno encuentra a veces la clave y el sentido de un hecho o

incluso de la propia vida. Como les ocurre a Leila y Jacob. En ese terreno, al mismo tiempo incierto y cierto, se sitúa la fe y el mundo de lo religioso. Y también la posibilidad del milagro. Se puede creer en él o desconfiar de él, eso separa al creyente del incrédulo. Pero no se debe prescindir de él, porque descartarlo es amputar a la existencia humana de una dimensión importante.

Un pequeño y condensado relato de amistad y redención protagonizado por dos seres atados más a la vida ajena que a la propia. Sencilla y limpia en su presentación, el buen trabajo de la pareja central alza la consideración de la película.

Ficha técnica:

Año: 2011

País: Finlandia.

Duración: 72 minutos.

Idiomas: Castellano.

Clasificación por edades: Para todos los públicos.



Para quien esté interesado, puede adquirir esta película en la página web: www.paratilavida.com; es la página de Germán, nuestro compañero de Almería, que colabora y es el responsable de esta sección.

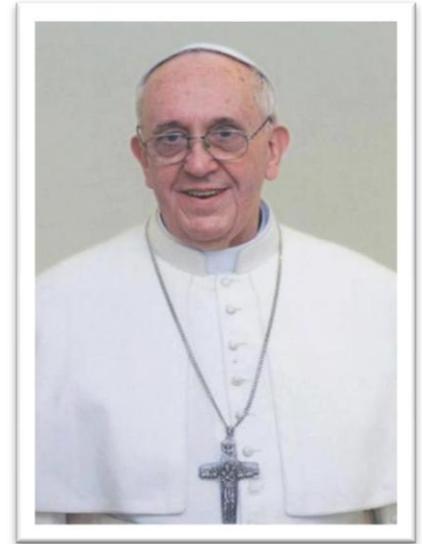


Intenciones del Papa

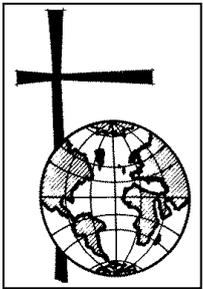
Mes de Abril

General: Que los pequeños agricultores, reciban una remuneración justa por su precioso trabajo.

Misionera: Que los cristianos de África en medio de conflictos político-religiosos, sepan dar testimonio de su amor y fe en Jesucristo.



CEE: Por los niños que son bautizados y los que reciben por primera vez la Eucaristía; y por los jóvenes que son confirmados; para que todos ellos sean miembros vivos de la Iglesia y colaboradores activos de su misión.

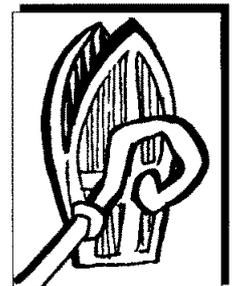


Mes de Mayo

General: Para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas y sea valorizado su imprescindible aporte social.

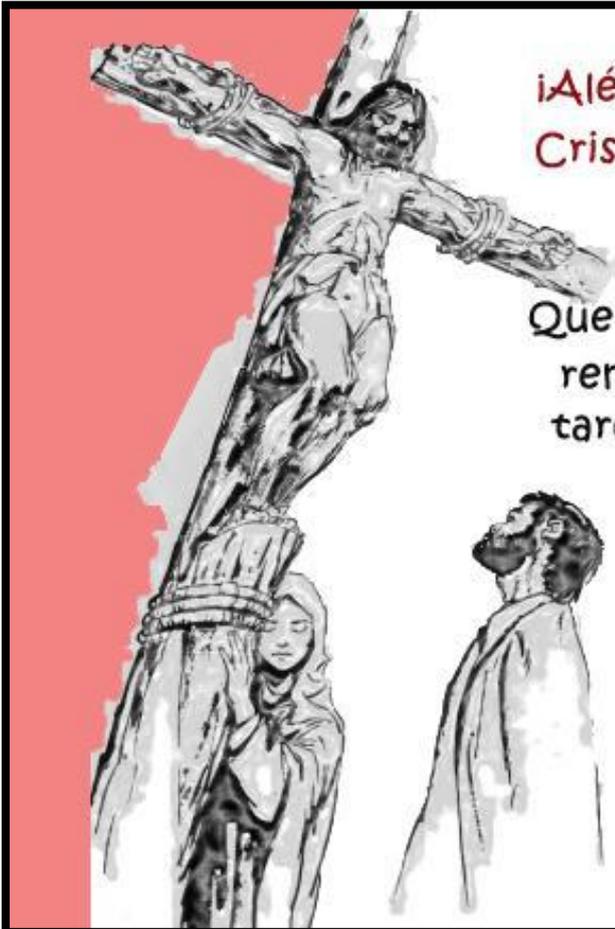
Misionera: Para que se difunda en las familias, comunidades y grupos, la práctica de rezar el santo Rosario por la evangelización y por la paz.

CEE: Por el pueblo cristiano, para que acogiendo, como María, la Palabra de Dios con fe y humildad crezca en el conocimiento de la fe y viva cada vez más de acuerdo con ella.



No olvides...

- ✓ El 16 de Abril tendremos: Reunión de jóvenes y Participación en el Festival de la Canción Misionera.
- ✓ El próximo Retiro será los días 6 y 7 de mayo. Comenzaremos el viernes por la noche en "la casa" del Santuario de los Sagrados Corazones (antiguos Jesuitas), en Toledo. El sábado será en la parroquia de San Juan de la Cruz, en Toledo.



**¡Alégrese el cielo, goce la tierra! (sl 95,12)•
Cristo a resucitado y todo vive por Él**

Que por la fuerza de su gracia podamos renacer a una nueva vida en nuestra tarea cotidiana, nos ayude a encender la luz de la fe y la alegría del Resucitado en los corazones de nuestros hermanos.

!!! Santas y felices Pascuas!!!



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<http://www.getsemanitoledo.wordpress.com/>
getsemanitoledo@outlook.es

